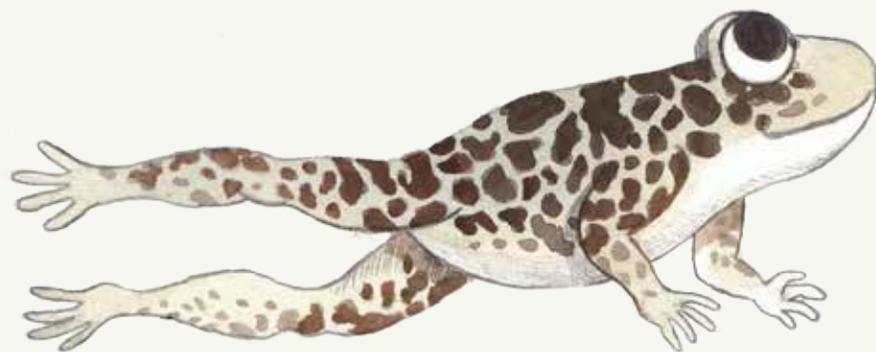
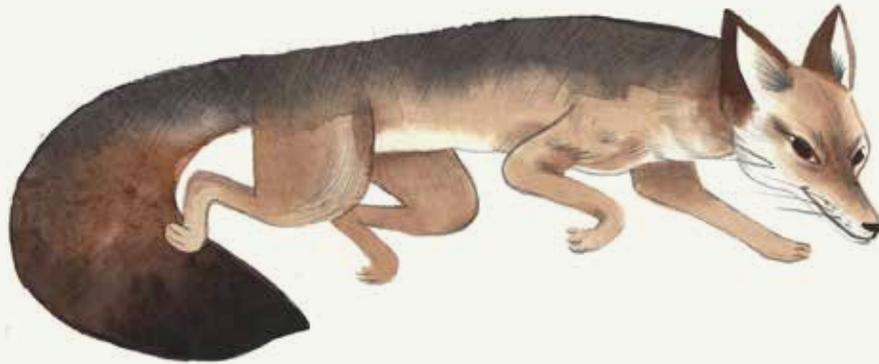


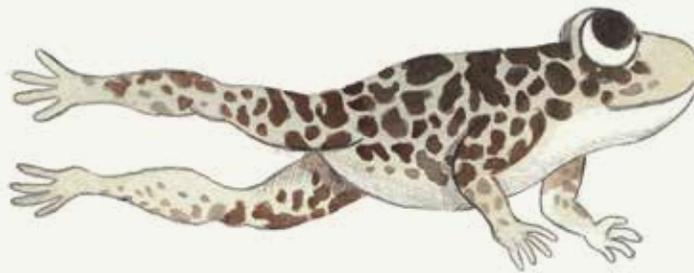


La Apuesta





La Apuesta



Adaptado por Lucas Costa - Ilustrado por Karina Cocq

Colección Leyendo a Tarapacá



Cuentan los abuelos y las abuelas
que un día, mientras amanecía en el altiplano,
el zorro tomaba del agua que el río le ofrecía.
Como de costumbre en el verano, el torrente
caudaloso del río sonaba y
serpenteaba.



Al acercarse, vio su reflejo y pensó que su fuerza era como la de ese torrente. Así creyó ser el más fornido del humedal. Para demostrar su fuerza necesitaba de otro animal pero no se veía nadie a la redonda.

Entre los juncales de pronto emergió un canto.
Un croar ligero se hizo cada vez más presente.
Entre salto y salto apareció un sapo alegre que
cazaba mosquitos para el almuerzo.

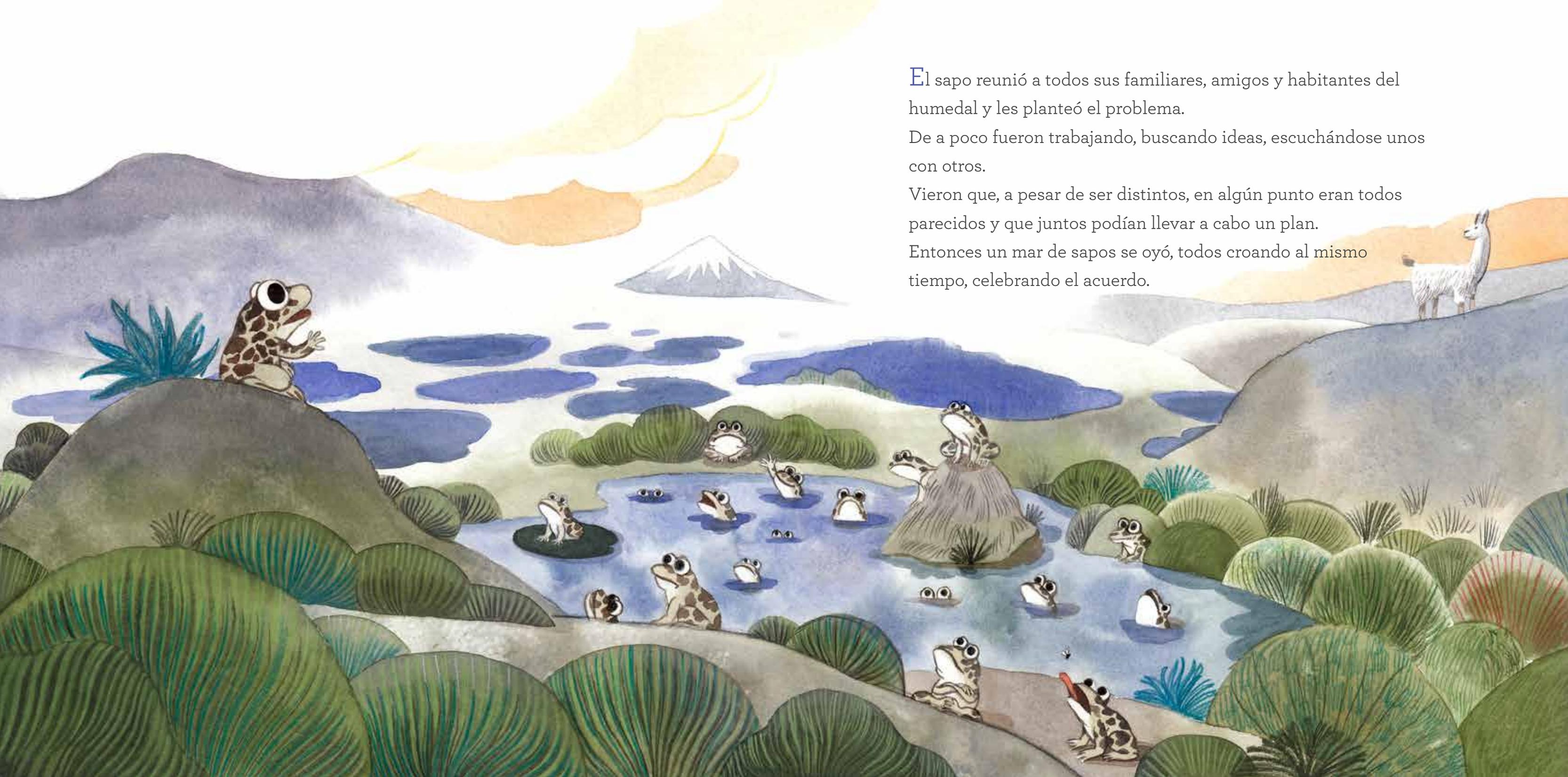
Sin moverse, el zorro había encontrado
con quién medirse.
Y, sin siquiera saludarlo, le propuso
una apuesta.



La apuesta consistía en una carrera por la quebrada hasta la piedra donde termina el río, donde llegan las aguas de la cordillera. Era un largo camino pero el sapo no lo pensó dos veces y aceptó.

Acordaron que el domingo sería el día de la carrera. Y solo en ese instante el sapo se dio cuenta de que era imposible ganarle al zorro.





El sapo reunió a todos sus familiares, amigos y habitantes del humedal y les planteó el problema.

De a poco fueron trabajando, buscando ideas, escuchándose unos con otros.

Vieron que, a pesar de ser distintos, en algún punto eran todos parecidos y que juntos podían llevar a cabo un plan.

Entonces un mar de sapos se oyó, todos croando al mismo tiempo, celebrando el acuerdo.

Llegó el día de la apuesta y el río seguía serpenteando caudaloso.
Ahí se encontraba el sapo dispuesto a partir.
En la ribera se podía ver la sonrisa confianzuda del zorro.
Pensaba que no había para qué hacer el trayecto con apuro.
Y se lo tomó con calma.
De seguro le sobraría tiempo.

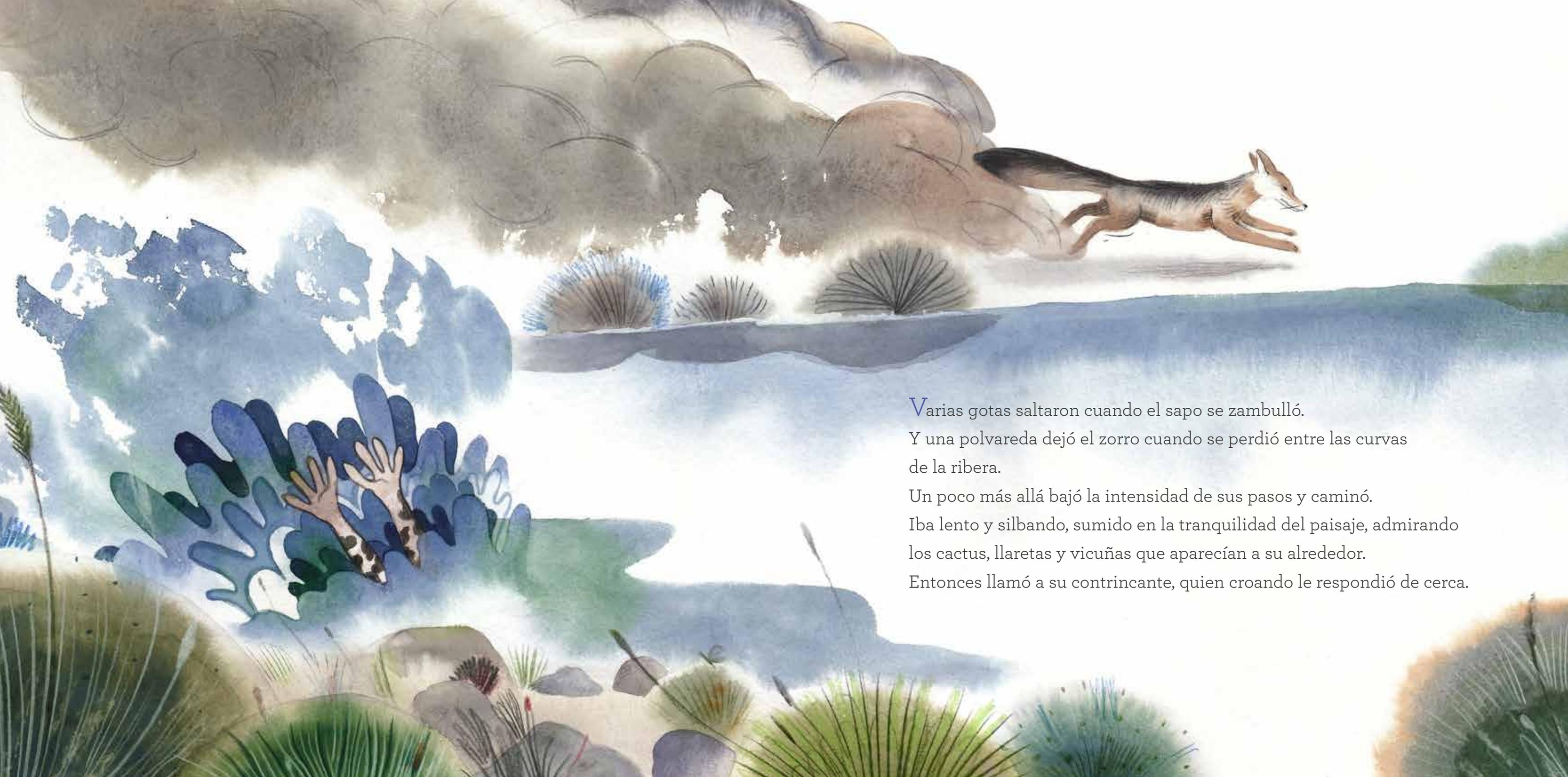


Antes de partir, el zorro le ofreció ventaja a su pobre contrincante.
Pero el sapo no aceptó la oferta.
Dijo que muchas gracias, pero que no la necesitaba.



Prefería ganar en igualdad de condiciones.
Al zorro se le escapó una carcajada que se oyó por todo el humedal.
Y el sapo amablemente le respondió que pronto se verían
en la piedra donde termina el río.





Varias gotas saltaron cuando el sapo se zambulló.
Y una polvareda dejó el zorro cuando se perdió entre las curvas
de la ribera.
Un poco más allá bajó la intensidad de sus pasos y caminó.
Iba lento y silbando, sumido en la tranquilidad del paisaje, admirando
los cactus, llaretas y vicuñas que aparecían a su alrededor.
Entonces llamó a su contrincante, quien croando le respondió de cerca.

Por la orilla se podía ver al zorro, caminando como quien da un paseo. Y a pesar de que no quería, apuró un poco el paso. No entendía cómo era que el sapo lo seguía tan de cerca. “Debe ser mi imaginación”, se decía, “como una especie de espejismo”. Levemente, paso a paso, el zorro comenzó a asustarse.



De pronto, el zorro sintió como si le hubiesen pellizcado la cola. Impactado escuchó al sapo nuevamente croar.

Pero ya no provenía de sus espaldas, sino que desde adelante. “Imposible” se dijo. Y siguió mintiéndose: “no puedo haber escuchado a un sapo, pues su fuerza es igual de pequeña que su tamaño. Cuando llegue a la meta tendré que buscarlo con lupa”.



El zorro, suspicaz, volvió a preguntar.

Pero nadie respondió.

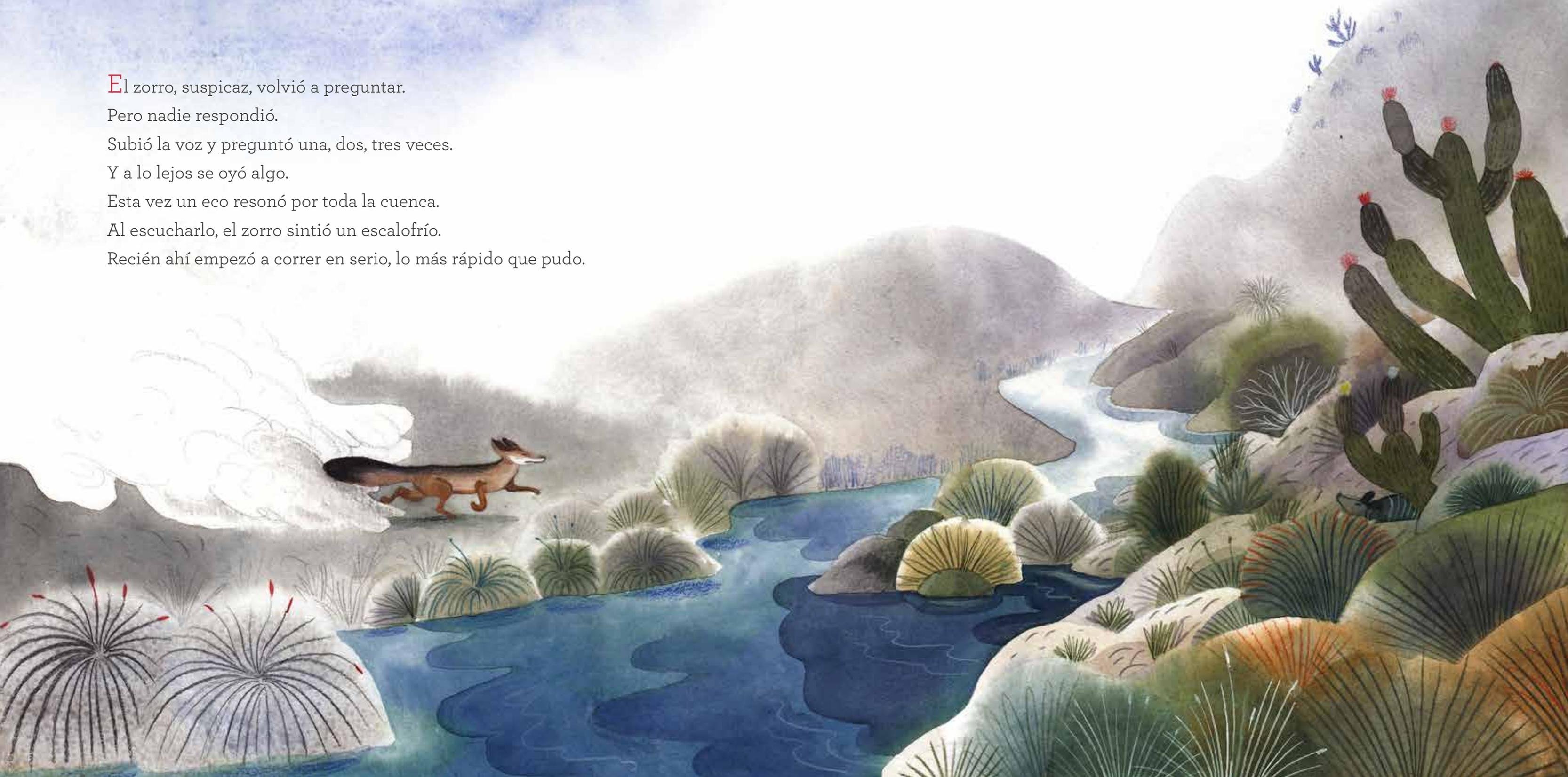
Subió la voz y preguntó una, dos, tres veces.

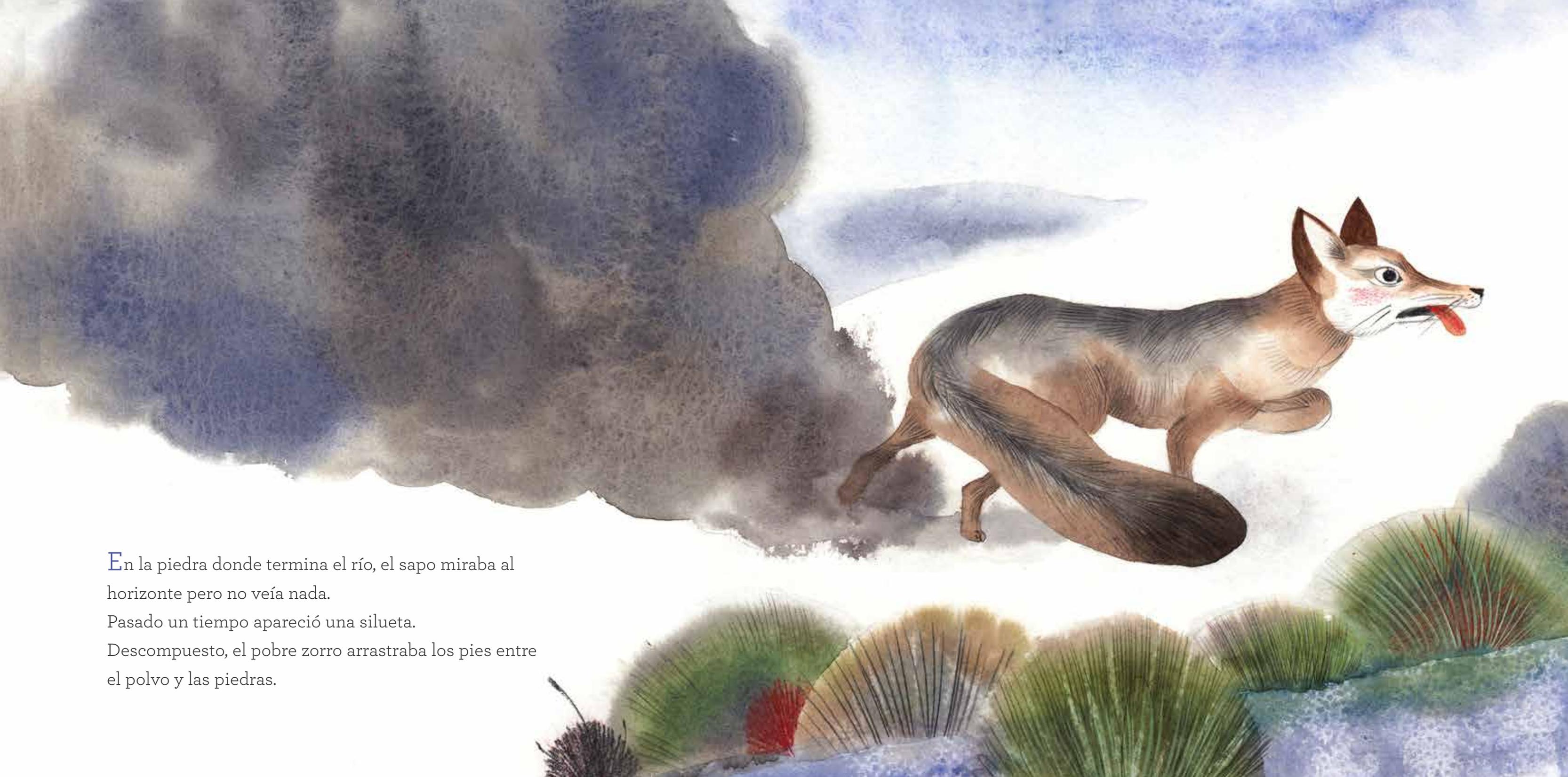
Y a lo lejos se oyó algo.

Esta vez un eco resonó por toda la cuenca.

Al escucharlo, el zorro sintió un escalofrío.

Recién ahí empezó a correr en serio, lo más rápido que pudo.



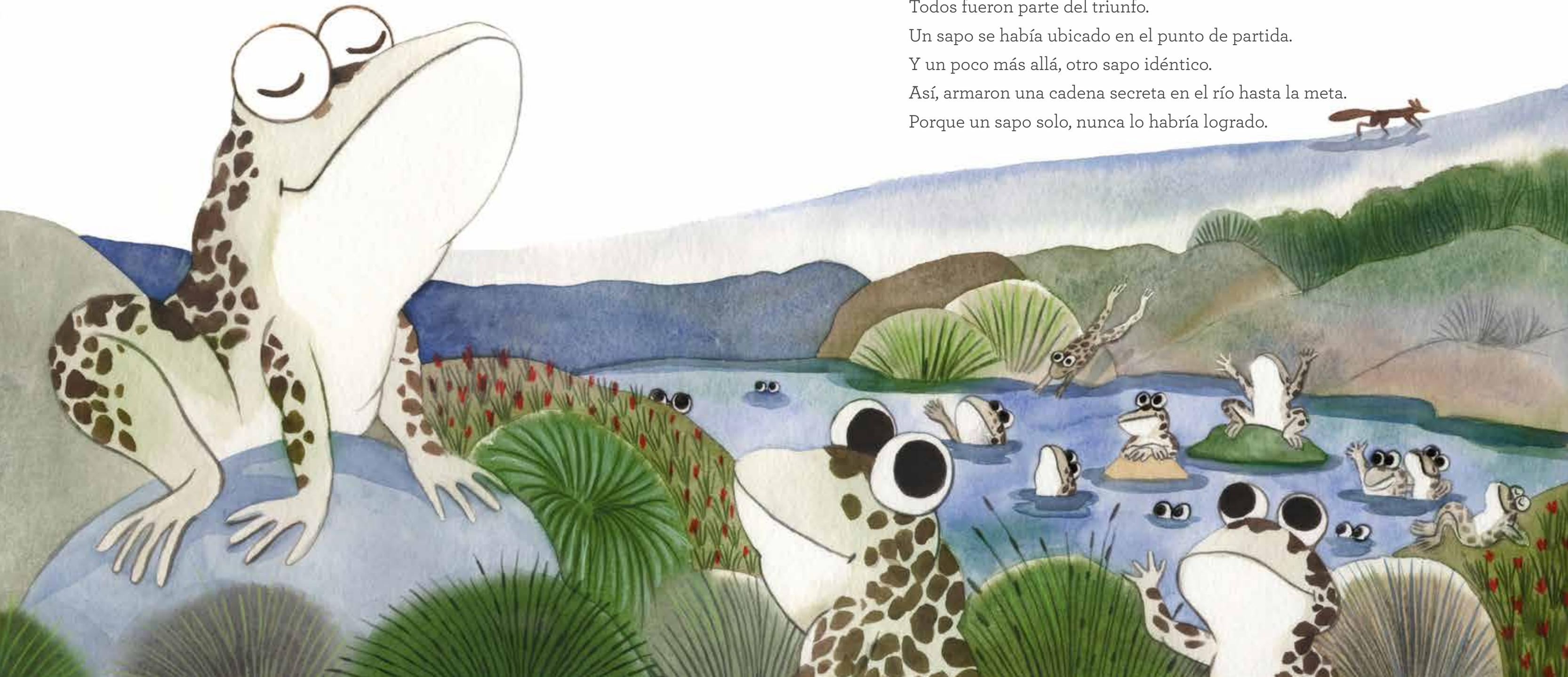


En la piedra donde termina el río, el sapo miraba al horizonte pero no veía nada.
Pasado un tiempo apareció una silueta.
Descompuesto, el pobre zorro arrastraba los pies entre el polvo y las piedras.



El sapo lo esperaba sin una gota de sudor en su frente.
Estaba tal como el zorro lo había conocido: sencillo y alegre.
El zorro refunfuñaba pero era imposible entenderle.
Tan exhausto estaba que no podía pronunciar bien las palabras.
Y al darse cuenta de que había perdido, se fue humillado.

Orgullosa, el sapo le dio las gracias al equipo.
Todos fueron parte del triunfo.
Un sapo se había ubicado en el punto de partida.
Y un poco más allá, otro sapo idéntico.
Así, armaron una cadena secreta en el río hasta la meta.
Porque un sapo solo, nunca lo habría logrado.



Jikhisiñkama Imillanaja Yuqallanaja

Hasta pronto niñas y niños

(Aymara)

Tinkunakama Wawakuna

Hasta otro encuentro niños y niñas

(Quechua)



Análisis desde la perspectiva del mundo andino

Desde el contexto de la cultura andina, *La Apuesta* nos enseña el valor de la organización y la unión entre las comunidades indígenas. Si bien en todos los cuentos andinos el zorro cumple el rol de perdedor, en esta historia también representa el antivalor de la burla y el menosprecio hacia la pequeñez del sapo. Así, la soberbia del zorro se ve contrastada con el humilde trabajo llevado a cabo por el sapo, donde su identidad y capacidades se ven potenciadas por el grupo que lo rodea, lo cual le permite ganar la carrera y así darle una lección a su contrincante. Pero lo que nos transmite este relato no es solamente la imagen del sapo sobre el zorro sino la idea de que mediante la organización de los grupos humanos se puede mucho más que desde la individualidad. Es a través del trabajo colectivo que nos enriquecemos y así logramos superar las pruebas que parecen imposibles. En este sentido, *La Apuesta* es un libro que destaca el valor de la comunidad.

Este cuento puede ser difundido como un recurso pedagógico tanto en las familias como en las escuelas, en todas las etapas educativas, desde el nivel preescolar hasta la enseñanza media, de manera que la lectura y el diálogo puedan motivar el desarrollo de expresiones artísticas, deleitar el espíritu y las aspiraciones de los y las estudiantes. Es por ello que este libro resulta fundamental, dado que les permite a los lectores valorar las culturas originarias, reforzar la identidad cultural, motivar las organizaciones colectivas y, sobre todo, otorgar consciencia del valor de la sabiduría de los pueblos originarios de Tarapacá.

Eva Mamani Challapa

Especialista en Educación Intercultural Bilingüe

Miembro de la Academia Nacional de la Lengua Aymara, ANLA

La Apuesta

Colección Leyendo a Tarapacá

Coordinación Fundación Educacional Collahuasi: Jaime Arenas y Pamela Lara

Adaptación del texto y edición: Lucas Costa

Ilustradora: Karina Cocq

Asesora intercultural: Eva Mamani

Coordinación editorial: Corina Acosta

Diseño editorial: Carolina Walker

© 2017, del texto e ilustraciones

Primera edición: octubre, 2017

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual N° A-282605

ISBN: 978-956-09047-0-6

Todos los derechos reservados.

Este cuento está basado en el relato *La apuesta entre el sapo y el zorro* del libro *Uybirmallco: Cerros que nos dan vida, Tradición Oral Aymara*, de Juan Podestá Arzubiaga. Ed. Centro de Investigación de la Realidad del Norte, 2008

El programa de Lectura Temprana de Fundación Educacional Collahuasi tiene como objetivo que todos los niños y niñas puedan leer en los primeros años de la vida escolar, así como adquirir un alto nivel de comprensión lectora, lo que constituye un conocimiento fundamental para su desarrollo en el ámbito escolar como en su formación ciudadana.

En el marco de nuestro programa presentamos *La Apuesta*, libro realizado a partir de la adaptación de un relato de la tradición oral de los pueblos originarios de la Región de Tarapacá, el cual hemos adecuado para estos primeros lectores, como una manera de incentivar su interés y valoración de las tradiciones de nuestra región. Este recurso pedagógico espera ser un medio que acerque a los niños y niñas los valores de la cultura tradicional ancestral de los pueblos de la Región de Tarapacá.

La presente publicación incluye un texto de nuestra asesora intercultural, Eva Mamani, quien nos presenta una interpretación desde la cosmovisión andina. Con ello buscamos ofrecer a las y los estudiantes y a sus familias el valor que tiene este relato para los pueblos originarios de la región. Acercarnos a la cultura tradicional de Tarapacá, desde los primeros años de formación escolar, nos parece fundamental para enriquecer nuestra vida en una sociedad inclusiva.

Esperamos que este material colabore en la educación y entretenimiento de los niños y niñas y les permita conocer y apreciar la potente riqueza de nuestra cultura tarapaqueña.



ISBN: 978-956-09047-0-6

